

Mujeres de Badajoz

El volumen contiene atractivas ilustraciones y ofrece información sobre personalidades femeninas, de toda clase y condición, desde altas princesas a humildes trabajadoras, que han dejado huella en la ciudad

MANUEL PECELLÍN

Cronista de Badajoz desde 1995, donde vino al mundo (1941) y reside, sobre el pasado de la ciudad, pacenses ilustres o sus monumentos más significativos tiene publicadas Alberto González Rodríguez obras como 'Historia de Badajoz', 'Badajoz ayer', 'Badajoz cara al Guadiana', 'Puerta y Puente de Palma', 'Itinerarios y encrucijadas: calles del viejo Badajoz', 'Seminario diocesano de San Atón', 'Badajoz y Godoy', 'La larga agonía del extremeño Godoy', 'Godoy vuelve a casa', el 'Morales de Villanueva de la Serena' o 'Juan Valdés, pintor badajoceño'.

Así mismo, entre sus trabajos más recientes figuran las ediciones críticas de dos libros clásicos: 'Historia de Badajoz', 1727, de Diego Suárez de Figueroa; 'Crisi histórica de Badajoz', 1754, de Ascensio de Morales.

Aunque los intereses intelectuales del cronista se abren a toda la región, según demostrara con su tesis doctoral 'Las poblaciones de la Baja Extremadura: Hornachos, enclave morisco'; 'Extremadura popular, casas y pueblos' o 'Transformación constructiva y urbanística de Extremadura'.

Justamente para dar voz a esa parte silenciada de la historia, Alberto González, valiéndose de sus extraordinarios conocimientos sobre el tema, daba a luz en 2008 (Bartolomé Gil/Tecnigraf Editores) 'Mujeres en la Historia de Badajoz', cuyos 1.000 ejemplares se agotaron pronto. Reaparece «corregida y aumentada». Volumen con casi 400 páginas y atractivas ilustraciones, ofrece cuanto el autor ha podido recopilar (consúltese el apéndice bibliográfico) sobre las personalidades femeninas, de toda clase y condición, desde altas princesas a humildes trabajadoras, que han dejado hue-

llas de cualquier tipo en la ciudad. Unas, nacidas o afincadas aquí; otras, residentes algún tiempo o quizá solo de paso; muchas, que incluso nunca visitaron Badajoz, pero tomaron decisiones, que marcaron el devenir de sus habitantes.

El historiador las presenta siguiendo el orden cronológico, desde la Alta Edad Media (la ciudad se funda en el siglo IX) hasta la época contemporánea y, alcanzada esta, cuando la mujer irrumpe en todos los frentes, según capítulos con claros indicadores: «damas de noble estirpe», «religiosas», «marginadas y desheredadas», «tipos de la vida cotidiana», «trabajadoras y emprendedoras» y el multicompreensivo «cultura, arte, deporte». No olvidaré «mujeres bravas», quizá el más sabroso de todos, donde mejor lucen las cualidades literarias y la vena humorística de quien sabe, sin perder nunca el rigor exigible, transformar su estudio en una auténtica novela histórica de carácter coral, con casi cuatrocientas protagonistas.

Lógicamente, las altomedievales son figuras legendarias, que el autor rescata de los oportunos



MUJERES DE BADAJOZ
ALBERTO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ
Edita: Tecnigraf. Badajoz, 2020

topónimos o de textos imaginativos. Con más fiables apoyos, la nómina va engrosándose especialmente a cargo de las muchas reinas o princesas, de Portugal y España, que aquí casaron e incluso murieron. Durante la Modernidad, son ya muchas, perfectamente documentadas, las personalidades femeninas que sobresaldrán por sus riquezas, obras de caridad, toma de decisiones, compromisos religiosos y sociales que pueblan palacios, conventos o humildes viviendas. Como es lógico, la nómina irá incrementándose según avanzan las conquistas de la mujer, hasta concluir con nombres y apellidos de personas que los de nuestra generación hemos podido conocer y admirar.

A nuestro entender, cabría destacar las siguientes: Leonor Gragera, 'La portuguesa rica' (n. 1640); María del Carmen Valero que pagó la reparación del Puen-

te de Palmas, arrasado por el río (1603); Isabel de Aguilar, la esposa sin marido; María Dolores León (n.1798), 'Lady Smith', así conocida por su matrimonio con quien sería uno de los más importantes militares ingleses y que hoy da nombre a una ciudad en Sudáfrica; Isabel la Sanginesa, «una verdulera con arrestos», cuya intervención impediría que Badajoz entero volase por la pólvora (1685); María Cambero, 'La Marioneta', que encabezó un tremendo y trágico motín (2 de mayo de 1808); Amalia Anglés Mayer (n. 1827), prima donna pacense, que con solo 25 años debutó en la Scala de Milán; Matilde Landa Vaz (n. 1904), la mítica dirigente del Partido Comunista, muerta en la cárcel de Mallorca (1942) y cuyas hermanas, Aída y, especialmente Jacinta, bien podrían haber figurado en el libro; Pilar Sampérez Ladrón de Guevara (n.1876), «una mujer de doble vida» (deportista y comadrona); Julia Urdain Zubelzu (n. 1918), llegada desde su Alsua natal para convertirse en famosa comercial, 'Julichu'; Esperanza Segura Covarsí, fundadora de la tertulia de 'los sabáticos', de tan memorables recuerdos; Anne Marie Puyraimond (n. Burdeos, 1920), que durante medio siglo se hizo admirar como 'Madame Brun' y Eva Callejo García (n. 1918), creadora polifacética y militante comprometida en todas las causas justas.

Altas expectativas

Lo primero que asombra al lector de este texto es la recuperación de un tipo de novela que se ha ido eclipsando de la historia de la literatura a lo largo del tiempo: la «novela intelectual»

ENRIQUE GARCÍA FUENTES

Tuvimos la suerte de conocer a Jorge Ávila (Malpartida de Plasencia, 1975) como letra E del regocijante abecedario de la prosa breve contemporánea extremeña que Marino González y Elías Moro están todavía pergeñando en la colección 'Lunas de oriente'. Una apretada selección de ocho relatos, bajo el título de 'Conversaciones antes del despertador', ya ponía delante del lector un estilo serio, cincelado y evidentemente capaz de futuras alegrías. No nos equivocamos entonces y ahora el tiempo transcurrido, y esta escondida edición en la madrileña Siete Pisos, nos acercan una novela robusta y distinta que merecería una mejor suerte editorial y un conocimiento más amplio del que me temo al que está abocada. Y todo ello porque lo primero que asombra al lector cuando penetra en este texto es la recuperación, con todo el descaro, de un tipo de novela que se ha ido eclipsando de la historia de la literatura a lo lar-

go del tiempo: eso que se llamó en su momento «novela intelectual», que, en la literatura española del siglo XX arrancó, quizá, con textos de la conocida como Generación del 98, cuajó en la generación intelectual por antonomasia, la del 14, (con 'Belarmino y Apolonio', de Ramón López de Ayala, como su mejor exponente) y que luego el 27 tal vez deshumanizó excesivamente hasta enturbiar (a veces de manera sana, justo es reconocerlo) la nitidez de este tipo de textos. Que hoy se ofrezca la posibilidad de recuperar una ficción basada en un modo de tratar de comprender el mundo es, como poco, gratificante, porque (y este será su principal argumento a favor) la literatura actual está necesitada de textos de mayor calado, de argumentos que no cedan excesivamente a los tópicos al uso y de desarrollos que superen las nimiedades que, aparentemente, demanda un público poco preparado intelectualmente.

Y es que un argumento centrado en la indagación ontológi-

ca que varios personajes de probada formación académica y elevada intelectualidad llevan a cabo habilitando un piso como si de una cueva prehistórica se tratara y viviendo en él (ella) un meditado proceso de desposesión y búsqueda interior, dista mucho de otros argumentos al uso. El lector con una cierta preparación (y el que no la tiene: no son excesivamente determinantes los conocimientos con que el receptor cuente para la correcta comprensión y disfrute de la novela) se regocija con una peripecia sostenida en la corroboración de determinadas ideas, con la dialéctica entre la estereotipada formación universitaria y la simpática anarquía de quienes la ponen en duda sosteniendo sus premisas con la práctica vivencial. Si a ello unimos unos personajes bien trazados, si bien un tanto previsibles y -a rachas- acartonados, y un argumento bien llevado que sortea con gracia supeditarse excesivamente a la patulea científica por la que parece clamar, la impresión tras la lectura no deja de tener un claro matiz positivo. Eso sí, tampoco debemos dejar de hacer constar en su «debe» que no siempre ese propósito intelectual de mayores ínfulas cuaja en una trama interesante, sostenible a lo largo de su transcurso, ni que el lenguaje, acaso excesivo para que aquello que podríamos denominar el «lector medio», se erija a



CUEVA
JORGE ÁVILA

Editorial: Siete pisos. Madrid, 2019.
240 páginas. Precio: 16,95 euros

veces en un obstáculo difícil de soslayar.

Pero ya digo que la idea es, sobre todo, original; Palmiro y Galo, intelectuales desencantados del sistema educativo y fáctico de la Psicología, dinamitan, a base de 'boutades', las académicas explicaciones y entresijos pedagógicos de la materia, pero deciden dar un paso más allá y vivir una experiencia de autoconocimiento pleno por medio de convertir el piso donde habitan en una cueva prehistórica al uso y allí ir desposeyéndose de todo cuanto ha ido impregnando (y pervirtiendo) el proceso natural del discernimiento humano. Su entusiasmo pronto se contagia al desnutrido Naváis, ávido de experiencias intelectuales que abandonen los ortodoxos senderos del aprendizaje que su amigo Oriol, sin embargo, defiende a rajatabla. Naváis ingresa en la cueva y se se-

para intelectual y afectivamente de su amigo de siempre. A este elenco se une María, novia hippy del alocado Reynés, hermano de Galo, que en su cuñado encuentra el refugio para la complicada situación en la que su novio (acuciado por unos mafiosos) la deja. Una vez ingresada en la casa, María es nombrada memorialista de lo que allí ocurra y con su historia previa y su labor como cronista de cuanto en la cueva acontece, Díaz construye una segunda narración que se va imbricando con los hechos referidos por la narración en tercera persona de la historia y el proceso en sí.

La pena es que, tal vez como el lector se tema, la presencia de la mujer en casa acaba siendo el detonante del, por otra parte, previsible fracaso y fin del experimento; un desenlace tal vez poco dosificado, con una resolución rapidísima, de la trama central -tan célere que al lector poco atento puede escapársele, incluso- y que contrasta con el detallado periplo que el autor nos obliga a recorrer para solucionar el ya casi imperativo «qué fue de ellos» referido a los personajes que participaron en la acción con que se cierra, ahora sí, la novela. Un más pormenorizado relato del día en la cueva y una no tan rápida conclusión hubiera mejorado el texto con creces, creo. Aun así no deja de ser un experimento valiente, con unos logros muy superiores a la media.



HORIZONTE AQUÍ
ALEJANDRO NARDEN
XXV Premio de Novela
Ateneo Joven de Sevilla.
Editorial: Algaida. 272
páginas. Precio: 20 euros

Ernesto cierra por última vez la puerta del apartamento de Hay Nahda, a las afueras de

Rabat, donde residía mientras buscaba cerciorarse de qué fue de una exnovia desaparecida, tragada por la tierra de nadie que separa Sáhara Occidental de Mauritania. Vuelve a España sin respuestas y coincide en el tren de Rabat a Tánger con un matrimonio francés que hace balance de su vida en común. Llevan 40 años casados y solo ahora Anouar enseña a su mujer los lugares de su infancia, las calles que pisó antes de emigrar a Francia con su familia. Lo hace tras un viaje al enclave fronterizo donde su hermano, médico cooperante, murió en las postrimerías del genocidio ruandés. Sus conversaciones y remembranzas tejen todo el libro.



PONCESÍA
EDUARDO TABARES SANGUINO
Editorial: Círculo Rojo
Editorial. 120 páginas.
Precio: 12,50 euros

Dedicado a la cría de ganado equino y compaginando toda actividad con la escritura,

Eduardo Tabares Sanguino (Badajoz, 1955) llegada la etapa de jubilación, ha acometido la tarea de recopilar y seleccionar algunos de los poemas de toda una vida. La poesía de las emociones se sumerge aquí en el mundo taurino para reivindicar su expresión artística y ensalzar la épica, tomando como eje y figura representativa de todos sus miembros, facetas y etapas, al maestro Enrique Ponce, cuando se cumplen treinta años de su alternativa. Todas las artes convergen en la tauromaquia y los versos de este poemario vienen a sublimarlas a través de uno de sus más insignes emblemas.



QUIZÁS EN OTRA VIDA
TAYLOR JENKINS REID
Editorial: Titania. 320 páginas. Precio: 14 euros

A sus 29 años, Hannah Martin todavía no sabe qué quiere hacer con su vida. Ha vivido en seis ciudades diferentes y pasado por innumerables trabajos desde que se graduó.

Pero, ahora, Hannah ha decidido regresar a Los Ángeles, su ciudad natal, donde se instala en casa de Gabby, su mejor amiga. Una noche, ambas deciden salir y Hannah se encuentra con Ethan, su amor de juventud. ¿Qué pasará si vuelve a casa con Gabby? ¿Y si se queda un rato más con Ethan? En tramas alternas, Hannah vivirá las consecuencias de una y otra elección. Pero, ¿puede una decisión aparentemente trivial cambiar el curso de nuestra vida? Esta emotiva novela aporta una perspectiva fresca y diferente sobre si realmente existe nuestra media naranja.



LOS CABALLOS INOCENTES
RAÚL QUIRÓS MOLINA
XXXIX Premio de Novela Felipe Trigo. Editorial: Fundación José Manuel Lara. Sevilla, 2020. 272 páginas. Precio: 15 euros

Un grupo de antiguos amigos de la parroquia de San Blas, en Madrid, se reúne en casa de uno de ellos para recordar su juventud a través de los discos, las fotos y las experiencias que compartieron entre finales de los ochenta y principios de los noventa. Espectadores alucinados de la Movida, pero ajenos a las luces y sombras que se vendieron de la Transición, recordarán una historia de España alejada de sus más famosos protagonistas. 'Los caballos inocentes' cuenta el itinerario de unos jóvenes que querían serlo en un país que nacía mientras el que dejaban atrás no terminaba de morir.

Espanoles eminentes

Amorós, inagotable profesor de entendimiento y entusiasmo sin el cual la vida cultural española del último medio siglo habría sido más pobre, hace retratos con mucha luz y casi ninguna sombra

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Andrés Amorós, a comienzos de los 70, era un joven y brillante profesor universitario que parecía destinado a suceder a los grandes maestros de la filología española, como Dámaso Alonso o Rafael Lapesa. Luego, sin dejar la investigación literaria, prefirió dedicarse a la alta divulgación, y no solo literaria. Se ocupó con rigor y amenidad, y un extraordinario bagaje cultural, de los espectáculos musicales y teatrales y también de la tauromaquia. En este último campo –tan denigrado últimamente–, pocos dudan de que es el máximo especialista.

Maestros y amigos –en el prólogo indica que quiso titularlo 'Españoles eminentes' (españolas solo hay dos: Nuria Espert y María Jesús Valdés, ambas actrices)– ofrece un puñado de semblanzas de quienes fueron sus maestros y luego se convirtieron, en la mayor parte de los casos, en grandes amigos. Comienza con Dámaso Alonso, su

profesor de Filología Románica que no dejaba traslucir en las clases ninguna huella del poeta que era, y luego sigue entreverando, con el azar del orden alfabético, maestros y amigos que proceden de los principales campos en que desarrolló su actividad. No es habitual encontrarse en un mismo libro con un pánegrico de Luis Miguel Dominguín o Domingo Ortega junto a otro de Américo Castro o Francisco Ruiz Ramón, historiador del teatro español desconocido fuera del ámbito universitario. Dice mucho del talante de Amorós el que no se limite a los personajes más populares, sino que deje espacio para quienes realizaron una admirable labor al margen de los focos mediáticos, como Vicente Lloréns, estudioso de los diversos exilios españoles.

A la reincorporación cultural del exilio republicano dedicó gran parte de sus esfuerzos Amorós. El caso de Francisco Ayala resulta quizá el más significativo. El propio Ayala, en sus memorias, 'Recuerdos y ol-

vidos', habla de la importancia que tuvo Amorós en el «descubrimiento» de la América literaria en los años 70 y en lo mucho que contribuyó a que fuera conocida su obra.

Insiste Amorós en su falta de vanidad, en que el haber sido amigo de tantas grandes figuras, no es mérito suyo, pero no deja de referirnos los elogios que le han dedicado esos ilustres personajes, casi siempre en cartas o en conversaciones privadas. «Ya sabes que tú eres la persona a la que más he querido», le dijo una vez Francisco Ayala. Y Eduardo Miura, que siempre asistía a sus conferencias sobre tauromaquia, le decía cuando él se acercaba a agradecerle su presencia: «Me gusta aprender de los que saben». Lo que sigue es un perfecto ejemplo –el libro está lleno de ellos– de lo que se conoce como falsa modestia: «Avergonzado por completo le decía yo: ¡Por Dios, don Eduardo! Pero él insistía...» Muy avergonzado no debería estar cuando nos los recuerda en la semblanza.

Pero a Amorós, genio y figura, le perdonamos ese defectillo. Como el mismo escribe a propósito de José María Rodero, «así suele suceder a muchos grandes artistas». Y Andrés Amorós es sin duda un gran comunicador, un contagioso entusiasta, el



MAESTROS Y AMIGOS
Andrés Amorós

Editorial: Fórcola. Madrid, 2020. 340 páginas. Precio: 23,50 euros

mejor representante de la tradición liberal tan denostada por los sectores de uno y otro bando.

'Sociología de la novela rosa' tituló una de sus primeras publicaciones y con tinta rosa parecen escritas la mayoría de estas «memorias amables» (como llamó a las suyas el marqués de Bradomín). Pero de vez en cuando asoman otros aspectos menos gratos. Como el «episodio tragicómico» ocurrido cuando le encargaron el prólogo de las obras completas de Francisco Ayala. Por un estudio de unas cien páginas, Arturo del Hoyo –que era quien se ocupaba en Aguilar de estas cuestiones– ofreció pagarle menos de lo que cobraba él entonces por un artículo en cualquier periódico o revista. «Cuando se lo hice notar –escribe Amorós–, se sorprendió mucho: él estaba feliz de que le dejaran publicar algo, pagán-

dole eso mismo... Tuve que recordarle, con todo respeto, que yo no tenía que hacerme perdonar un pasado político antes de la guerra». No será esa su intención, pero lo que el lector deduce es que a Amorós le parecía bien que a Arturo del Hoyo, que había estado en la cárcel con Miguel Hernández, le pagaran lo menos posible, para eso había sido republicano, pero que él no tenía nada que hacerse perdonar por parte de los vencedores.

El estilo hablado, de conversación culta (a quien ha tenido la suerte de asistir a alguna charla de Amorós le parecerá escucharle), hace disculpable ciertas repeticiones y algún deslíz: 'Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos', el gran libro de Dámaso Alonso que a muchos nos enseñó a leer la poesía del siglo de Oro, no se publicó en 1935, sino en 1950.

Un libro ameno, que ofrece el lado mejor de personajes controvertidos, como Cela, y que resulta no menos interesante –o quizá más– cuando trata de alguien menos conocido, como ese sugerente Leopoldo Durán, el sacerdote que acompañó a Graham Green en sus viajes por España. Retratos con mucha luz y casi ninguna sombra los de 'Maestros y amigos' y autorretrato –con alguna involuntaria sombra– de un inagotable profesor de entendimiento y entusiasmo sin el cual la vida cultural española del último medio siglo habría sido mucho más pobre.

La corrupción se perpetúa

LUISA IDOATE

La pandemia consolidará la dicotomía amo-esclavo, vigente a lo largo de los siglos gracias al sistema 'mafioso' de distribución de la riqueza. Es la tesis que defiende el abogado José Ángel Esnaola en este título que hace un guiño a 'Un mundo feliz' de Huxley. Apoya su teoría

en un recorrido por varias corrientes filosóficas, desde la Grecia clásica a la actualidad. Por sus páginas desfilan Platón, Aristóteles, Kant, Marx, Shopenhauer, Nietzsche, Benjamín, Heidegger... Y concluye que las masas esclavizadas han existido y existirán, gracias a los excedentes de riqueza que reciben y las contentan, garantizando la perma-

nencia del sistema. El clientelismo, apunta Esnaola, siempre es eficaz. Al obtener prebendas y ganancias, nadie quiere subvertir el poder ni cuestiona la pervivencia del orden establecido. Señala como ejemplo la expansión del cristianismo con su oferta ilusionante: el excluido en el mundo real puede tener una vida eterna donde abandonar su posición de esclavo. «Sin esa promesa, no podría entenderse la conversión radical y rápida al nuevo pensamiento cristiano de masas urbanas



ADMIRABLE MUNDO (NUEVO)
JOSÉ ÁNGEL ESNAOLA

Editorial: Lamiñarra. 190 páginas. Precio: 15 euros

y campesinas víctimas del sistema esclavista». El mismo mecanismo explica el ascenso del nazismo, mientras los burgueses beneficiados miraban a otro lado; la reconversión del estamento obrero «en una tranquila y autosatisfecha clase media en el marco del Estado de Bienestar»; y las delaciones durante la caza de brujas del macartismo, con que unos privilegiados progresistas defendieron su estatus o, como dijo Orson Welles, «sus piscinas».